

PEÑA NIETO: UN CANDIDATO A MODO

▪ Luz Lomelí Meillon* ▪

El evento más destacado del Partido Revolucionario Institucional (PRI) es la selección de un candidato de unidad para competir con éxito por la silla presidencial. El tiempo requerido supera con creces los 18 meses anteriores a la jornada electoral. Los medios, en particular la televisión, promueven con anticipación la imagen del entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto, pero la unidad de las fracciones y de los grupos heterogéneos supone un arduo trabajo de alcance nacional, dentro del propio partido. Pero no fue sino hasta los últimos meses de 2011 cuando la selección de Peña Nieto adquirió amplia visibilidad y certeza. Esta situación coloca en primer plano a la entidad de donde es originario, la que cuenta con el mayor número de habitantes y, en con-

* Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel I; doctora en Ciencias Sociales (CIESAS Occidente), y profesora e investigadora desde hace 20 años en programas académicos de licenciaturas y posgrados del ITESO. Ha participado como miembro activo en varios grupos de investigación, de carácter nacional e internacional. Su línea de investigación es instituciones, actores y procesos políticos.

secuencia, también de electores; asimismo, es sede del mítico “Grupo de Atlacomulco” al que pertenece el candidato priísta.

El Estado de México se convierte en una atalaya, desde la cual puede visualizarse, con claridad, la estrategia política del PRI para su regreso a “Los Pinos”: la unidad institucional en torno de un candidato, al que ya consideran seguro presidente. El lema proclamado es: “La unidad es nuestra fortaleza para vencer, la unidad nos hace invencibles”,¹ para lo cual se requiere tejer complejas redes de negociación y de acuerdos dentro del partido, que atañe a la dinámica interna del mismo; asimismo, supone estrategia(s) y operadores experimentados. El conjunto escapa a los límites de una entidad. Desde el Estado de México, la panorámica es parcial pero tiene la luminosidad suficiente para captar los personajes y los acontecimientos relevantes que, dentro de su territorio, juegan un papel clave en el futuro próximo del PRI. En el escenario mexiquense, el papel estelar corresponde al candidato Enrique Peña Nieto; otro rol determinante, pero menos reluciente, es el del nuevo gobernador del estado, Eruviel Ávila. Los competidores o, si se prefiere, los militantes “sacrificados en espera de tiempos mejores”, hacen gala de la disciplina partidista, de acuerdo con la tradicional práctica priísta. Entre ellos resaltan Manlio Fabio Beltrones en el plano nacional y Alfredo del Mazo Maza y Ernesto Nemer, en el plano local.

En el escenario descrito, ¿hay que situar al “Grupo Atlacomulco”? La respuesta es sí, tanto por el poder político que han adquirido algunos de sus miembros en el pasado y en el presente, como porque de él procede (y con él asciende) el aspirante a la Presidencia, y porque se les atribuye un estilo de gobernar “de mano dura”. Se suele negar su existencia porque no es un grupo de acuerdo con las definiciones sociológicas. Más allá de la

1. Raúl Domínguez, presidente del PRI en el Estado de México, 18 enero 2012. Disponible en www.priedomex.org.mx/

pertinencia del nombre, el término alude a una red informal de nexos laborales y familiares entre políticos originarios del Valle de Toluca, quienes logran preeminencia dentro del estado. Su origen se remonta a 1942, fecha en que Ávila Camacho designa a Isidro Fabela, originario de Atlacomulco, como gobernador del Estado de México, “aconsejándole” formar un grupo de colaboradores leales que permitiera el control del conflicto entre los diversos grupos locales,² entre los que resaltan “los gomistas” (antiguo grupo dominante, cuyos integrantes aducen como mérito su carrera militar revolucionaria), y la Federación cetemista, liderada por Gregorio Velásquez, hermano de Fidel Velásquez.³ Este tránsito, en la década de los cuarenta, impulsado desde la Presidencia, forma parte de la cesión de los gobiernos a manos de civiles. Se afirma que el grupo surgió con la consigna de incidir en las sucesiones del Estado de México y a nivel federal, para que los presidentes de la República dejaran de ser militares.⁴ Los conflictos subsistieron durante algún tiempo pero se impuso el nuevo tipo de autoridades civiles. También se favoreció el surgimiento de políticos empresarios, cuyo prototipo en el estado es Carlos Hank González.

1. Estado de México y la elección presidencial de 2012

Entre 1942 y 2011, 12 de los 15 gobernadores mexiquenses son nativos del Valle de Toluca, y de éstos cuatro nacieron en Atlacomulco, núcleo de políticos prominentes: Isidro Fabela, Alfredo del Mazo Veléz, Salvador Sánchez Colín, Arturo Montiel Rojas y Enrique Peña Nieto. Entre los origi-

2. Salvador Maldonado Aranda. “Discutiendo el centralismo político: Élités políticas, el Gomismo y el PST en el Estado de México (1920-1942)”, El Colegio de Michoacán, s/f.

3. *Ídem.*

4. *Ídem.*

narios de la capital del estado se encuentran personajes como Alfredo del Mazo González, Ignacio Pichardo Pagaza, Emilio Chuayffet, y no puede dejar de nombrarse al profesor Carlos Hank González, quien pudo ser candidato a la Presidencia, pero la ley de su tiempo se lo impidió porque su padre era inmigrante alemán. Los nombres por sí mismos hablan del poder local y federal de los políticos del Valle de Toluca. En conjunto, se les puede considerar un grupo hegemónico dentro del Estado de México (grupo en el sentido amplio, no sociológico como se indicó antes).

Desde el exterior son vistos como un grupo fuerte dentro de su partido, el Revolucionario Institucional. Varios desempeñaron cargos importantes en los sucesivos gobiernos federales, pero sólo uno de ellos aspira, con alta probabilidad, a la Presidencia de la República en 2012. Las encuestas así lo indican y de esta forma lo proyecta el imaginario social, con temor en amplios segmentos de la población, y con alegría o con esperanza para otros. Es de suponer que entre los últimos se encuentran los electores, muchos de ellos no militantes, que con su voto sostienen al PRI como partido competitivo en los comicios federales y le otorgan gobiernos en los estatales; y entre los primeros hallamos a quienes consideran que, en él, la corrupción es endémica, y su forma de ejercer el gobierno es autoritaria. Esta doble mirada segmenta a la población: la positiva “conserva vivo” al partido a pesar de los conflictos y divisiones de su élite; y la negativa lo identifica con la antidemocracia.

Sin embargo, en la segunda década del siglo XXI esta hegemonía se dobló ante las circunstancias político-electorales en las que se eligió el candidato al gobierno del Estado de México y por la importancia del triunfo estatal para la contienda federal. La situación enunciada favorece a los líderes priístas del Valle de México. Éstos se quejaron con los operadores de Peña Nieto de que los del Valle de Toluca ponen los candidatos y ellos los votos. Según sus cálculos resulta que los municipios con más número de habitantes se localizan en el Valle de México, y de acuerdo

con la lista nominal representan, en forma aproximada, 7.5 millones de votos, cantidad suficiente para inclinar la balanza en la contienda presidencial, sobre todo si la competitividad es alta. Argumentaban que el 75% de los habitantes de la entidad se concentra en el Valle de México, integrado por municipios como Nezahualcóyotl, Ecatepec, Naucalpan, Tlalnepantla, Chimalhuacán, Ixtapaluca y otros, todos gobernados en estos momentos por el PRI.

Por otro lado, es un área donde la izquierda puede captar votos, sin olvidar el trabajo que realizó Andrés Manuel López Obrador en los municipios del país y que el movimiento ciudadano lópez-obradorista, Movimiento de Renovación Nacional (MORENA), organizó a las bases en los municipios visitados. En caso de una posible y discutida alianza entre PAN y PRD, resulta atractivo un candidato tráfuga del Revolucionario Institucional, capaz de atraer los votos. Por otro lado, perder el gobierno de la entidad era un daño demasiado grande para el candidato presidencial del PRI, en ese momento gobernador de la entidad. De esta forma, la mesa está puesta para vender al mejor postor el bíblico "plato de lentejas". Ante el riesgo y con base en la consigna de unidad, el PRI-Edomex cedió a las pretensiones del presidente municipal de Ecatepec, Eruviel Ávila Villegas.

Durante las negociaciones, Alfredo del Mazo Maza, hijo y nieto de exgobernadores, declinó a sus aspiraciones para dejar pasar a Eruviel Ávila, quien no pertenece al grupo. Participaron como precandidatos el líder de la legislatura local, el diputado Ernesto Nemer, el propio dirigente del PRI-Edomex, Ricardo Aguilar, así como el alcalde de Ecatepec, Eruviel Ávila y el diputado federal mexiquense, Luis Videgaray. La designación recayó, como se indicó, en Eruviel Ávila Villegas.⁵ Los resultados electorales le dieron una amplia victoria, con el 61.97%, que represen-

5. Véase http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_notas=698057

tan 3 018 588 votos con una ventaja de 41 puntos porcentual sobre el segundo lugar que obtienen las izquierdas (20.96%) con 1 020 857 votos. Con relación a la lista nominal, el número de sufragios son pocos porque la abstención fue alta, 53.85% con una cifra absoluta de 5 684 374, superior a la que obtiene el primer lugar. Sin embargo, este problema que atañe a la democracia y a su legitimidad no parece interesar a los partidos y tampoco a los políticos, porque el cargo que se disputa se obtiene con cualquier número de sufragios.

La negociación descrita constituye un evento importante en vista de los comicios presidenciales. Deja en evidencia el oportunismo y el pragmatismo de los políticos, así como el declive de lo que antaño fue una fuerte identidad. Interesa escalar en los puestos de poder no un proyecto de partido, menos de país. Al mismo tiempo, muestra la disciplina férrea y la estrategia de poder que unifica al PRI, se cierran filas en torno al candidato presidencial, como se verá al revisar el proceso de selección del candidato Enrique Peña Nieto. La negociación anterior modifica el equilibrio de fuerzas dentro del Estado de México pero no disminuye el poder del Grupo Atlacomulco, a no ser que en el Valle de México se consolide uno alternativo. En estos momentos, la coyuntura favorece a Eruviel Ávila. Ante el argumento del monto de votos que sostiene como criterio, surgen las preguntas: ¿Cómo puede asegurar que aportará votos durante los comicios?, ¿supone el fortalecimiento de prácticas que sobreviven y se difunden a otros partidos: clientelismo, compra de votos, condicionamiento de servicios, becas, etc.? En efecto, en la elección de Eruviel Ávila como gobernador se eleva la votación a favor del PRI, tanto en forma absoluta como porcentual, pero ¿puede atribuirse a los líderes del Valle de México? No hay que olvidar que el Estado de México es una de las pocas entidades donde los tres partidos mayoritarios tienen presencia relativamente importante dentro de la geografía, aunque el prisma es, de lejos, el predominante. La posible explicación radica en el Grupo Atlaco-

mulco y su estrecha relación con los sucesivos presidentes de la época del PRI. Los ciudadanos se plantean estas preguntas, y para los políticos y politólogos la explicación radica en una estrategia racional o en la Teoría de Juegos.

2. Candidato de unidad a la Presidencia de la República

Los candidatos de unidad son una práctica común dentro del PRI pero, como se indicó con anterioridad, se requieren negociaciones entre los diversos grupos y fracciones de militantes. Para finales de 2011, en vísperas de la fecha programada para la decisión, persistían dos aspirantes para registrarse como precandidatos a la Presidencia por el Revolucionario Institucional. Éstos son Manlio Fabio Beltrones y Enrique Peña Nieto, dos trayectorias políticas que redundan en el apoyo de diferentes grupos y cuadros militantes. Beltrones, sonorenses de 59 años, economista egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), es considerado “político-político” por su experiencia como político, legislador y gobernante de claroscuros. Enrique Peña Nieto, mexiquense de 45 años, abogado y maestro en Administración, egresado de universidades particulares, tiene corta experiencia en los cargos de elección popular (2003-2011). Un político de la “vieja guardia” y “la sangre nueva del partido”, ¿un político del nuevo PRI?

Sin embargo, la decisión última no deriva del perfil ni de las trayectorias. La estrategia de unidad, sustentada en una compleja e inestable red de negociaciones internas y externas, ha proyectado con tiempo la imagen de un partido y un candidato invencibles; es de suponer que se trata de un candidato pactado, aunque todavía no aceptado por la amplia y poderosa red de beltronistas. El 22 de noviembre de 2011, Manlio Fabio Beltrones anunció su retiro de la contienda. Afirmó que “no es un sacrificio” sino una aportación a la unidad del partido y a la victoria electo-

ral del próximo año. Subrayó que recibió opiniones de “distinguidos cuadros del PRI” en favor de construir una candidatura de unidad para enfrentar a los verdaderos adversarios.⁶ El 27 del mismo mes, Enrique Peña Nieto se registró como precandidato presidencial de México y, de acuerdo con los tiempos oficiales, el 17 de diciembre fue declarado candidato electo del Revolucionario Institucional para competir por la Presidencia de la República.

3. Enrique Peña Nieto

El candidato de unidad, Enrique Peña Nieto, nació en Atlacomulco, Estado de México, el 20 de julio de 1966. Es licenciado en Derecho por la Universidad Panamericana y maestro en Administración por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. A los 18 años (1984) se afilió al PRI. Ha desempeñado diversos cargos públicos, principalmente en la administración pública estatal; fue subsecretario de Gobierno y secretario de Administración en el gobierno mexiquense (2000-2002); diputado electo de la LV Legislatura en el Congreso del Estado de México (2003-2005); gobernador de su estado natal (2005-2011) y candidato de unidad del PRI a la Presidencia de la República desde el 17 de diciembre 2011. Por su formación y desempeño en la administración pública, puede considerarse que su perfil es tecnócrata; por sus relaciones familiares y sociales es miembro del mencionado Grupo Atlacomulco, que constituye su referente en la forma de ejercer el poder público y uno de sus principales apoyos para lograr la candidatura a la Presidencia. Expresiones de su estilo de gobernar —que combina el pragmatismo y la eficacia

6. Véase <http://www.jornada.unam.mx/2011/11/22/politica/005n1pol>

tecnócrata con “la mano dura cuando se requiere”— son las siguientes, a manera de ejemplo: La colaboración con el jefe de gobierno del Distrito Federal, Marcelo Ebrad, para establecer una agenda que incluye temas de seguridad, medio ambiente, empleo y transporte; el criterio económico que prevalece sobre la conservación del patrimonio histórico, en la realización del proyecto “Resplandor Teotihuacano”, y el caso Salvador Atenco donde intervino la fuerza pública. La Comisión Nacional de Derechos Humanos documenta abusos de parte de las fuerzas municipales, estatales y federales y violación a los derechos humanos.⁷

4. El futuro próximo

La estrategia de unidad que muestra al partido en cuestión como una fortaleza inquebrantable, la postulación de un candidato de unidad, joven, atractivo y exitoso, su proyección en los medios, al menos dos años antes de los comicios presidenciales, los sucesivos triunfos del PRI en los comicios locales, en particular en la elección de gobernadores y la amplia ventaja que le otorgan las encuestas, son múltiples factores que contribuyen a difundir, entre los ciudadanos, la creencia de un retorno seguro a la Presidencia de la República. Sus posibilidades son reales y los elementos señalados pueden considerarse “ventajas competitivas” para la contienda electoral. Sin embargo, no se puede menospreciar el mote de “antidemocrático” que puede influir en la emisión de “voto útil”, y la fuerza electoral de sus oponentes: el PAN, que durante dos sexenios consecutivos ha retenido la “silla presidencial” y “la Izquierda Unida” que en dos ocasiones ha reclamado el triunfo “no reconocido”, y que en 2012 cuenta con

7. Recomendación 038/2006 CNDH, 16 de octubre de 2006, citado en Peña Nieto. Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Alfredo_del_Mazo_Gonz%C3%A1lez

una estructura electoral construida por MORENA. Es difícil, no imposible, que el PRI triunfe en la proporción que anuncian las encuestas. Otros dos escenarios viables son que el sufragio se divide entre los tres partidos mencionados: PAN, PRI, PRD. El voto de los dos primeros sería sobre todo partidario y el de la tercera opción sería por el candidato. De presentarse esta situación, el partido menos favorecido sería el PAN y la incógnita queda entre el PRI y el PRD. El segundo escenario es una alta competencia entre el PRI y el PRD. De ser así la contienda es por el voto sociotrópico, es decir, por el proyecto de país que los ciudadanos consideren mejor para el conjunto de la sociedad, lo entiendan como posible crecimiento, al menos estabilidad macroeconómica, o como mejoramiento de la calidad de vida de las mexicanas y los mexicanos. Esta última comprensión puede impulsar una dinámica electoral semejante a la de 2006, donde se acrecienta el peso de los llamados poderes fácticos o del Movimiento de Renovación Nacional. Será en la jornada electoral del 1 de julio de 2012 donde los posibles escenarios se conviertan en determinada dinámica, de la cual depende el futuro próximo de las mexicanas y los mexicanos.